

## ITALIA

### INMIGRACIÓN Y DELINCUENCIA<sup>28</sup>

---

A pesar de las condiciones sociales y normativas desfavorables, la tasa de delincuencia de los inmigrantes regulares en Italia es sólo ligeramente más alta que la de los italianos (entre el 1,23% y el 1,40%, frente al 0,75%) y, teniendo en cuenta la diferencia de edad, la tasa es igual a la de los italianos. En efecto, los que influyen son los tramos de edad más jóvenes, mientras que entre las personas con más de 40 años es incluso inferior.

El porcentaje de extranjeros regulares denunciados sobre el total de las denuncias es más o menos el mismo que el de los extranjeros residentes sobre el total de la población, como se lee también en el "Informe sobre delincuencia extranjera en Italia", del Ministerio de Interior.

No existe ninguna correspondencia entre el aumento de los inmigrantes regulares y el aumento de los delitos en Italia: entre el 2001 y el 2005, mientras el número de extranjeros se ha más que duplicado, las denuncias contra ellos ha aumentado un 45,9%.

La implicación de los inmigrantes en actividades delictivas está relacionado sobre todo con la condición de irregularidad: en efecto el porcentaje sobre irregulares oscila entre el 70% y el 80% de los denunciados. De todas formas, hay que tener en cuenta, para no transformar todo irregular en un delincuente, los denominados delitos "instrumentales", es decir los relacionados con la condición misma del inmigrante, que pesan en al menos una cuarta parte sobre la carga penal de los extranjeros.

Estas son algunas de las principales conclusiones del informe "La delincuencia de los inmigrantes: datos, interpretaciones y prejuicios", promovido por la Agencia "Redattore Sociale" y realizado por el equipo del Dossier Estadístico Inmigración de Caritas /Migrantes.

Utilizando lo que se define como "circularidad de las fuentes", basada en nuevas correlaciones y confrontaciones con períodos de tiempo homogéneos y suficientemente largos, el informe redimensiona netamente el alcance de algunos estudios y numerosas afirmaciones que en estos años han contribuido a alimentar la alarma por la "emergencia criminalidad" de los extranjeros.

El texto, parcialmente anticipado en el "Dossier Estadístico Inmigración" presentado el 28 de octubre, será publicado en la próxima edición de la "Guía de información social 2010" (publicación bienal), que Redattore Sociale presentará a finales de noviembre. A continuación se reproducen en extrema síntesis, algunos de sus elementos clave.

---

<sup>28</sup> DATOS, INTERPRETACIONES, PREJUICIOS

Estudio de Caritas/ Migrantes para "Redattore Sociale"<sup>28</sup> Informe presentado en Roma el 6 de Octubre de 2009

<sup>28</sup> "Redattore Sociale" es una Agencia de Prensa dedicada a los temas sociales

## **Algunos elementos que hay que tener en cuenta cuando se leen datos sobre inmigración y delincuencia**

- En Italia una gran mayoría de los delitos atribuidos a los inmigrantes son clasificados como "delitos de extranjeros", puesto que son muy pocos los inmigrantes que han obtenido la ciudadanía italiana. En otros países, donde el tiempo necesario para obtener la nacionalidad es menor o el fenómeno es más antiguo, son muchos más los delitos cometidos por inmigrantes que acaban en las estadísticas de la delincuencia local. En Alemania, por ejemplo, los extranjeros son el 9% de la población, mientras que los de origen extranjero representan el 18%.
- Por "incidencia de los inmigrantes en la criminalidad" se entiende el porcentaje de inmigrantes sobre el total de las denuncias contra autores conocidos.
- Las estadísticas judiciales del ISTAT no registran la variable de la titularidad del permiso de residencia por parte de las personas extranjeras denunciadas, que, sin embargo, son registradas por el Ministerio de Interior. Por tanto es necesario un examen cruzado de los dos archivos.
- La aportación de los inmigrantes a la delincuencia, aunsiendo visible en algunos casos graves, se limita sobre todo a episodios de "microdelincuencia" (los llamados soft crimes), que de todas formas son preocupantes y deben tenerse en cuenta.
- Es muy alta la incidencia de inmigrantes como víctimas de delitos por parte de otros inmigrantes. En particular, para los delitos violentos esta incidencia oscila según los casos entre un cuarto y un sexto del total.

## **Denuncias**

Analizando la evolución de las denuncias en los cinco años que van de 2001 a 2005 (último año para el que están disponibles las estadísticas judiciales del ISTAT, mientras que para los años siguientes existen sólo las actualizaciones del Ministerio de Interior sobre el número total), se ha considerado factible una comparación entre el primero y el último de dichos años.

### Denuncias, una visión de conjunto

	2001	2005	Variación
Total denuncias	2.163.826	2.579.124	+19,1
Denuncias contra autores conocidos *	513.112	550.590	+7,3%
<i>Incidencia de denuncias contra autores conocidos sobre total denuncias</i>	23,7%	21,3%	-10,1%
Denuncias contra autores italianos	423.722	420.130	-0,8%
Denuncias contra autores extranjeros	89.390	130.131	+45,9%
Denuncias contra autores extranjeros con residencia regular	N.D.	37.709 (28,9% del total)	N.D.
<i>Incidencia de denuncias contra extranjeros (regulares e irregulares)</i>	17,4%	23,7%	+36,2
Total extranjeros residentes (Istat)	1.334.889	2.670.514	+100,01%
Total extranjeros regularmente presentes (estimación Dossier Caritas/Migrantes)	N.D.	3.035.144	N.D.

\* Las denuncias contra autores conocidos corresponden normalmente a poco menos de un cuarto del total de denuncias.

### Incidencia de delitos relacionados, a distintos niveles, con la condición misma de ciudadano extranjero (año 2005).

Delitos	Total	Cometidos por inmigrantes (regulares e irregulares)	%
Leyes en materia de inmigración	21.996	19.189	87,2%
Trata y comercio de esclavos	613	501	81,7%
Falsas declaraciones de identidad	7.410	5.513	74,4%
Reproducción abusiva de películas y similares	5.294	3.219	60,8%
Hurto	51.355	20.305	39,5%
Riña	6.927	2.573	37,1%
Resistencia a oficial público	14.099	4.909	34,8%
Estupefacientes	42.409	14.402	34,0%
Falsedad en actas privadas y uso de documentos falsos	14.132	4.415	31,2%
Encubrimiento	45.058	13.098	29,1%
Total denuncias contra autores conocidos	550.590	130.131	23,7%

Es mucho más baja, sin embargo, la incidencia de los extranjeros sobre el total de las denuncias por otros tipos de delitos: atracos a bancos (3%) u oficinas postales (6%), evasión fiscal y contributiva (5,8%), omisión de cuotas de Seguridad Social (8,0%), asociación para delinquir (10,6%).

## Tasa de delincuencia

La tasa de delincuencia es la proporción entre las denuncias presentadas (contra autores conocidos) y el total de la población de referencia. En cuanto a la población extranjera, se calcula sobre la base de dos distintos ámbitos de referencia: 1) la población de inmigrantes regularmente empadronados en los municipios italianos (datos del ISTAT), que en 2005 eran 2.670.514 personas; 2) la población de inmigrantes regularmente presentes, titulares de permiso de residencia aunque aún no empadronados, formada, en 2005 por 3.035.144 personas (estimación Dossier Caritas/Migrantes)

El número de denuncias utilizado para el cálculo es sólo el de los inmigrantes regulares (que en 2005 fueron 37.709), por seguir la recomendación del "Informe sobre delincuencia en Italia" (2007) del Ministerio de Interior («Sólo depurando el número de extranjeros denunciados del componente irregular podremos decir si la incidencia de los extranjeros es mayor que la del total de la población residente en Italia»).

### Tasa de delincuencia general (año 2005).

	Italianos	1) Inmigrantes empadronados (Istat)	2) Inmigrantes con permiso de residencia (Dossier)
Tasa de delincuencia	0,75%	1,41%	1,24%

Por tanto es completamente falsa la afirmación de que la tasa de delincuencia de los inmigrantes es 5 o 6 veces superior a la de los italianos, como a menudo se oye.

### Tasa de delincuencia por tramos de edad

Normalmente, la incidencia de los extranjeros sobre el total de la delincuencia se calcula como si las dos poblaciones (italianos e inmigrantes) tuvieran la misma composición por edades. En realidad, la población de inmigrantes está caracterizada por una concentración de sujetos jóvenes.

Aquí se calcula por vez primera la incidencia efectiva de los inmigrantes sobre la delincuencia – “tasa de delincuencia” – también sobre la base de los distintos tramos de edad.

Como las estadísticas judiciales del ISTAT no dan este dato en relación con las denuncias, el mismo ha sido deducido de las condenas penales realizadas en 2004: éstas han sido, en total, 239.391, y de ellas, 62.236 a cargo de inmigrantes.

**Incidencia sobre el total de las condenas a cargo de italianos e inmigrantes  
por tramos de edad, entre los 18 y los 64 años (año 2004).**

Edad	18-44	45-64
Italianos + Inmigrantes	78,6%	17,9%
Italianos	73,7%	22,3%
Inmigrantes	95,5%	5,3%

De esta primera confrontación se deduce que la incidencia de los inmigrantes se concentra en el tramo de edad más joven, de manera mucho mayor que para los italianos (95,5% frente a 73,7%).

Ahora bien, es posible presumir que el dato de las condenas sea equiparable al de las denuncias en 2005. Dicha equiparación permite calcular la efectiva tasa de delincuencia sobre la base de los distintos tramos de edad.

**Tasa de delincuencia por tramos de edad (denuncias año 2005)**

Edad	18-44	45-64
Italianos	1,50%	0,65%
1) Inmigrantes empadronados (Istat)	2,14%	0,50
2) Inmigrantes regularmente residentes (Dossier)	1,89%	0,44%

La diferencia entre italianos y extranjeros se concentra entre los jóvenes alrededor de los veinte y treinta años de edad, un tramo donde es más frecuente que los extranjeros comiencen su aventura migratoria. De 40 años en adelante, cuando la integración está consolidada, la tasa de delincuencia es menor que entre los italianos. Si también entre los italianos los jóvenes entre 18 y 44 años fueran el 92,5% del total, las denuncias para este tramo de edad aumentarían en 200.000 unidades y, globalmente, la población italiana tendría una tasa de delincuencia del 1,02%, es decir muy cerca del 1,24% registrado por la población inmigrante regular.

Además, considerando los delitos cometidos "en cuanto extranjeros" (con infracciones ligadas a la normativa que les atañe específicamente) se llega a la conclusión de que la tasa de delincuencia entre italianos y extranjeros es equiparable. Aún más, si se tuvieran en cuenta las condiciones más desfavorables a nivel social, económico y familiar de los inmigrantes, la báscula acabaría por inclinarse de su parte.

Es este el elemento puesto de relieve de manera innovadora por el estudio sobre los 4 millones de extranjeros que viven en Italia.

## Irregulares

Desde 2007 se debe entender por inmigrantes a aquellos extranjeros que vienen para estar en Italia más de tres meses.

La distribución de extranjeros entrados de manera regular en Italia, según las disposiciones del Ministerio de Interior (2006), esta caracterizada por el aumento de regulares que se han vuelto irregulares.

### Irregulares

Titulares de permiso de residencia vencido (overstayers)	64%
Entrados irregularmente por frontera terrestre	23%
Entrados irregularmente por mar	13%

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas de los Refugiados ha precisado que, entre las personas que entran irregularmente por tierra o por mar, más de la mitad deben reconocerse como demandantes de asilo y merecedores de protección humanitaria.

Además, aun siendo mucho mayor el número de las personas "de paso" en Italia, por varios motivos, tanto regulares (exentados del permiso de residencia e incluso del visados) como irregulares, no existen cifras fiables sobre su turn over, y por tanto este colectivo no puede incluirse en los cálculos sobre tasa de delincuencia que, por consiguiente, es aumentado respecto de la realidad.

La precaución de no equiparar irregulares con delincuentes está sugerida también por el hecho de que, entre los actuales 4 millones de ciudadanos extranjeros residentes en Italia, al menos 2 millones han sido irregulares por un período más o menos largo debido a la complejidad de la normativa sobre extranjeros y a la capacidad de atracción del circuito del trabajo negro.

## Reclusos

La tasa de encarcelamiento global no es calculable, pero debe considerarse similar para italianos y para inmigrantes regulares, mientras que es mucho más alto para los irregulares, que tienen mayores dificultades en disfrutar del arresto domiciliario y demás medidas alternativas a la reclusión.

Como ha puesto de manifiesto un reciente estudio, para los inmigrantes, incluidos los regulares, es mucho más alta la probabilidad de ser parados por la fuerza del orden: un 14% frente al 1,4% de los italianos.

Es muy evidente la función de custodia que tienen las prisiones en relación con los inmigrantes, tanto porque entre ellos los que están en espera de juicio son casi las dos terceras partes (62,3%), como porque su rotación está más acentuada y afecta a más de 40.000 personas al año.

### Reclusos extranjeros e incidencia sobre el total

	Italianos	Inmigrantes
Sobre el total de reclusos a 31 de diciembre de 2008 (58.127)	62,9%	37,1%
-de ellos, detenidos con condena definitiva en 2008 (26.587)	45,4%	37,7%
Entrados en prisión a lo largo de 2008 ( 92.800)	53,6%	46,4%

Las normas penales, sin desconocer su función, no implican una menor preeminencia de la política de integración y, por cuanto se refiere a la prisión, no deben callarse los costes: un año de reclusión para una persona cuesta a las cajas del Estado 57.000 euros.

### "INMIGRACIÓN: CONOCIMIENTO Y SOLIDARIDAD"<sup>29</sup>

---

Acaba de hacerse público el anual y prestigioso Informe de Caritas sobre la inmigración en Italia. Al igual que en años anteriores se trata del dossier más completo y riguroso que se publica en Italia sobre el fenómeno migratorio, tanto por la riqueza de sus datos estadísticos, como por el análisis y la valoración de su incidencia social y económica en Italia.

Dado su interés se ofrecen a continuación los capítulos más relevantes del Informe 2009:

#### Más de 4 millones de inmigrantes en Italia

Incluso a pesar del escenario de crisis económica y ocupacional iniciado a final de 2008 y consolidado durante 2009, la inmigración no ha dejado de crecer.

Hasta la previsión máxima de 250.000 personas/año realizada por el Instituto Italiano de Estadística ha resultado inferior a lo realmente acaecido en 2008 (458.644 nuevos residentes el año pasado, un 13,4% más que en 2007).

En 2005 los ciudadanos extranjeros residentes eran 2,670.514, mientras que al final de 2008 se alcanzó la cifra de 3.891.295, llegando incluso a los 4.330.000, si se consideran los residentes regulares pendientes de inclusión en el registro. Se alcanza, pues, el 6,5% (residentes) y el 7,2% (total de regulares) del total de la población; el porcentaje incluso llega al 10% si se tienen en cuenta sólo los más jóvenes (menores y jóvenes hasta los 39 años). Si, además, se tiene en cuenta la regularización efectuada, incluso en tiempo de crisis, en septiembre de 2009, que ha afectado a casi 300.000 personas del sector de ayuda familiar, se

---

29 Fuente Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración sobre datos del Istat

puede afirmar que Italia alcanza holgadamente los 4,5 millones de extranjeros residentes, aproximándose, pues, a España (más de 5 millones) y no lejos de Alemania (casi 7 millones).

El 2008 ha sido el primer año en que Italia, en porcentaje de extranjeros residentes sobre el total de población, se ha colocado por encima de la media europea, superando a Gran Bretaña (6,3%), aunque todavía lejos de Alemania (8,2% y especialmente de España (11,7%).

Sin embargo, en los países de más larga tradición migratoria existe un número mucho mayor de ciudadanos nacionales de origen inmigrante, al ser más flexible la normativa para la adquisición de la nacionalidad: en Francia el 23% de la población tiene padres o abuelos inmigrantes; en Alemania, mientras los ciudadanos extranjeros han descendido casi al 8%, los que tienen un pasado migratorio llegan casi al 18%. En Italia, en donde esta distinción estadística no es fácil, se ha llegado casi a las 40.000 nuevas ciudadanías por matrimonio o por antigüedad de residencia.

Por procedencia, continúa prevaleciendo la presencia de origen europeo (53,6%, la mayor parte de países comunitarios), seguida de los africanos (22,4%), los asiáticos (15,8%) y de los americanos (8,1%). Los 5 primeros colectivos superan la mitad del total de extranjeros (800.000 rumanos, 440.000 albaneses, 400.000 marroquíes, 170.000 chinos y 150.000 ucranianos).

A nivel territorial, el Centro (25,1%) y el Sur (12,8%) se encuentran a mucha distancia del Norte (62,1%), en cuanto a extranjeros residentes.

El crecimiento de la población extranjera hay que atribuirlo principalmente a su dinamismo demográfico, por una parte, y, por otra, a la falta de mano de obra de Italia y, mínimamente, a los pocos miles de los llegados en pateras, que casi no alcanzan el 1% de los extranjeros regulares.

En 2008, han sido 36.951 los extranjeros que han llegado en pateras a las costas italianas, 17.880 las expulsiones forzosas, 10.539 los extranjeros que han pasado por los centros de identificación y expulsión y 6.358 los que han sido rechazados en las fronteras.

A pesar de que estas últimas cifras representan sólo la quinta parte de los inmigrantes regulares en Italia, han monopolizado el centro de atención de la opinión pública y de las decisiones políticas, creándose una gran confusión entre inmigrantes "clandestinos", irregulares, demandantes de asilo y personas con derecho a recibir protección humanitaria.

### **Desarrollo, migración y Unión Europea**

A finales del 2008 la población mundial ha alcanzado los 6.829 millones de personas y el ritmo de crecimiento, aunque más lento que en el pasado, no se ha interrumpido. En el 2025 los habitantes de la tierra alcanzarán los 8.000 millones y aumentarán su concentración en las ciudades, sobre todo en los



países en desarrollo, en donde un tercio de la población vive en chabolas. En los países desarrollados permanecerá sólo una quinta parte de la fuerza de trabajo mundial; basta pensar que para esta fecha en Europa se prevé una disminución de 38 millones de personas y en África un aumento de mil millones.

Las migraciones se sitúan en el contexto de un mundo injusto y obligan a considerar las razones de los países de origen. La riqueza mundial podría garantizar a cada uno de los habitantes los medios necesarios para vivir dignamente (a igualdad de poder adquisitivo, la renta per capita es de 10.206 dólares): un objetivo actualmente imposible debido a la desigual distribución de la riqueza. Los países en desarrollo, en donde vive el 85% de la población mundial, ni siquiera disponen de la mitad de la riqueza mundial (46,1%) y se sitúan en una renta per capita media de 5.500 dólares, por 36.000 dólares de los países desarrollados. Las características de cada país son muy diferentes, por lo que muchas personas viven en una pobreza estructural, sobre todo en África y en Asia. Las personas que padecen hambre han aumentado, llegando a mil millones. A final de 2008, 42 millones de personas se han visto obligadas a huir de guerras y persecuciones. Hay millones de personas que no disponen ni de un dólar al día, mientras otras, en los países ricos, disponen, de media, de 100 dólares al día.

Se repite el slogan “ayudar a los inmigrantes en sus propios países” a fin de justificar políticas restrictivas en el capítulo de las ayudas. Los “grandes de la tierra”, en sus reuniones, renuevan las promesas de ayuda, pero son las mismas hechas en el pasado y nunca cumplidas. Muchos países desarrollados, entre ellos Italia, están muy lejos de llegar al 0,7% del PIB en ayuda al desarrollo, que es el porcentaje mínimo establecido a nivel internacional. Es verdad que Italia es un país con muchos problemas (pobreza, salarios bajos, subdesarrollo del sur), pero esto no justifica la falta de compromiso respecto al problema del desarrollo mundial, ni la política restrictiva respecto a la inmigración.

Pequeñas economías, como la de Moldavia, reciben a través de las remesas de sus emigrantes un cuarto del PIB nacional. ¿Qué les pasaría, si a cambio de una improbable ayuda in loco, desaparecieran las remesas de sus inmigrantes?

Lo mismo se puede decir de muchos otros Estados, para los que los emigrantes constituyen una fuente segura de ayuda y de esperanza. Entre los 200 millones de migrantes del mundo, hay más de 12,3 millones víctimas de abuso laboral y 1,4 millones víctimas de explotación sexual, además de un amplio porcentaje de víctimas de irregularidades y abusos de todo tipo.

En este escenario Europa aparece como el área de mayor presencia, acogiendo a casi un tercio del total de los inmigrantes. En la UE de los 27, los inmigrantes son 38,1 millones, con una incidencia del 6,2% sobre el total de residentes: más de un tercio proviene de otros Estados miembros (36,7%), aunque ahora existe el riesgo de llegar a considerar “extranjeros” también a los ciudadanos comunitarios. La emigración sigue siendo uno de los puntos calientes. Los organismos de la UE se han ocupado principalmente del control de los flujos y de la repatriación y casi nada de lograr la convivencia en la diversidad.

En este último decenio España e Italia han sido los países de la Unión más afectados por la inmigración: en ambos se han superado, respectivamente, los 5 y los 4 millones de inmigrantes (5.262.000 y 4.330.000) con un aumento, en el decenio, de 5 y de 3 veces en relación al decenio anterior. De esta manera los países mediterráneos han entrado a formar parte de los grandes países de inmigración. En 2008 la población extranjera de la UE de 27 ha aumentado casi 1,5 millones, un cuarto de los mismos ha correspondido a Italia, que es el país de la Unión en el que la población extranjera ha crecido más en términos absolutos. Esta primacía comporta un papel de mayor responsabilidad que no parece hacerse asumido.

### **Demografía, menores y escuela**

En Italia, un habitante sobre 14 (7,2%) tiene ciudadanía extranjera. La incidencia es mayor entre los menores y los jóvenes adultos (18-44 años), que aparece sobre todo, en la enseñanza y al mercado de trabajo.

Más de un quinto de la población extranjera son menores (862.453), 5 puntos porcentuales más que lo que sucede entre los italianos (22% contra 16,7%). Los nacidos de ambos padres extranjeros (72.472) han supuesto en 2008 el 12,6% de total de nacidos registrados en Italia. Si se considera a los hijos de un solo genitor extranjero, entonces los menores alcanzan un sexto de la población extranjera. A ello hay que añadir los 40.000 llegados a causa de la reagrupación familiar. Entre los nacidos en Italia y los venidos por reagrupación, 2008 ha sido el año en que por primera vez ha habido un aumento de más de 100.000 unidades.

La edad media de los extranjeros es de 31 años, contra los 43 de los italianos. Entre los extranjeros, los mayores de 65 años sólo son el 2%. La inmigración es, por tanto, también una riqueza demográfica para la población italiana, cada vez con una mayor tasa de envejecimiento. Y lo es, sobre todo, para lo municipios de menos de 5.000 habitantes, muchos de los cuales, sin la inmigración, correrían el riesgo de total despoblación.

Los alumnos hijos de padres extranjeros, en el curso 2008-2009 han ascendido a 628.937 sobre un total de 8.943.796 matriculados, que representa un porcentaje del 7%. El incremento anual ha sido de 54.800 alumnos, equivalente a casi el 10%. La incidencia mayor ha correspondido a la escuela primaria (8,3%) y, a nivel regional a Emilia-Romagna y Umbría en donde se ha superado el 12%. De estos alumnos, uno de cada 6 es rumano, 1 de cada 7 es albanés, 1 de cada 8 es marroquí, aunque en realidad lo que aparece es un millar de nacionalidades, es decir “un mundo en cada clase” como ponen de manifiesto los programas interculturales.

Impropiamente se habla de “alumnos extranjeros”, ya que casi 4 de cada 10 (17%) han nacido en Italia y se consideran ciudadanos italianos. Para todos ellos, el idioma, habitualmente visto como motivo de separación, no constituye un obstáculo.

Estos alumnos comparten, con sus compañeros italianos, gestos, hábitos, costumbres, dudas existenciales. Especialmente las jóvenes aspiran a la emancipación económica y personal, lo que, a menudo, les supone ruptura con la familia y el país de origen. Las diferencias aparecen sin embargo en el desarrollo educativo a causa de retraso escolar, la dispersión, el fracaso escolar. Todo ello especialmente en la enseñanza secundaria superior.

Las Universidades italianas, al contrario de los que sucede en la escuela primaria y secundaria y en los principales países europeos, la presencia internacional es escasa, reduciéndose los alumnos extranjeros a 1 de cada 35 matriculados, que se encuentran sobre todo, en Roma (La Sapienza), Bolonia, Turín, Florencia y Padua. Los 51.803 universitarios extranjeros, de los cuales 11.500 matriculados el último año, frecuentan principalmente las facultades de economía y medicina. En 2007 se licenciaron 5.842 y es probable que la mayoría hayan regresado a sus países.

### **Inmigrantes y mercado de trabajo**

Incluso en un año de crisis incipiente, como fue el 2008, el número de inmigrantes ocupados fue de 200.000. En realidad, la internacionalización del mercado de trabajo italiano es ya antigua, llegando, en estos momentos, al 15,5% del total, correspondiendo, lógicamente, el mayor incremento al último decenio. Aportan análogo porcentaje a la riqueza del país, tal como ponen de manifiesto los análisis realizados por el Instituto nacional de Estadística.

Las principales características de la relación inmigrantes- mercado de trabajo son las siguientes:

- Su tasa de actividad es 11 puntos superior a la media (73,3% vs 62,3%)
- Están especialmente motivados para triunfar, por el hecho de que la emigración representa una elección existencial fuerte.
- Tienen una gran disponibilidad para desarrollar una amplia gama de trabajos, lo que explica su concentración en los sectores menos apetecibles para los italianos.
- Están expuestos a mayores situaciones de riesgo en el trabajo (debido, sobre todo, a la falta de reconocimiento de su cualificación profesional y a que ocupan los puestos de trabajo de nivel más bajo).
- Necesidad de mantener a los familiares que han quedado en sus países (a los cuales, en 2008, han enviado remesas por un total de seis mil cuatrocientos millones de euros)
- Se ven obligados a soportar actitudes de desconfianza, a veces, de hostilidad y de vez en cuando, de verdadero racismo.

De los casi dos millones de trabajadores inmigrantes, casi un millón están inscritos a un sindicato, mostrando de esta forma su voluntad de tutelar su propio trabajo.

Se estima que casi un millón de mujeres inmigrantes trabajan como empleadas de hogar. La regularización realizada en septiembre del 2009, a la que se han acogido 294.744 trabajadores no comunitarios como colaboradores familiares y empleados de hogar, pone claramente de manifiesto la gran complementariedad que existe entre las necesidades de la población italiana y la disponibilidad de la población inmigrante. Esta regularización, por otra parte, ha supuesto la recuperación de 154 millones de euros por impuestos no pagados y supondrá, durante el periodo 2010-2012, 1,3 millones de euros de ingresos suplementarios para el INSS.

Incluso, a pesar de la crisis, también el sector empresarial ha mantenido un cierto dinamismo: actualmente hay 187.4656 ciudadanos extranjeros como titulares de empresas, principalmente, autónomos, que dan trabajo a sí mismos y a muchos dependientes (cerca de 200.000). Este sector moviliza a medio millón de personas dentro del mercado de trabajo, cifra nada despreciable teniendo en cuenta la actual situación de crisis laboral.

La inmigración, muchas veces vista como fuente de delincuencia, pone de manifiesto, en cambio, la baja tasa de legalidad existente en Italia, como lo demuestra la economía sumergida, el trabajo negro, el recurso a la subcontrata, la evasión fiscal, el incumplimiento de la normativa laboral y la falta de reconocimiento de la cualificación profesional.

Por estos motivos, en Italia las acciones dirigidas a las mujeres víctimas de explotación sexual se han extendido también a las víctimas de explotación laboral, que, desde el año 2000, han recibido asistencia una media anual de 1.200 personas, a través de políticas financiadas por el Ministerio de Igualdad de oportunidades.

### **Profundización sobre delincuencia y sobre aportación económica**

De los distintos estudios de profundización llevados a cabo por el *Dossier*, cabe señalar los referidos a la relación entre inmigración y delincuencia y al de su aportación contributiva fiscal.

Entre los italianos entrevistados recientemente, 6 de cada 10 atribuyen a los extranjeros una tasa de delincuencia más alta, por lo que el *Dossier*, en colaboración con la Agencia "Redattore Sociale", ha examinado a fondo los datos estadísticos disponibles para poder contestar, debidamente argumentado, a tres cuestiones.

- Primera cuestión: ¿el aumento de la delincuencia es proporcional al aumento de la población residente? La respuesta es negativa. En el período 2001-2005, el aumento de los extranjeros residentes ha sido el 101%, mientras que el aumento de las denuncias presentadas contra

extranjeros ha sido 46%. A la misma conclusión ha llegado el Banco de Italia, en un estudio sobre los datos relativos al período 1990-2003.

- Segunda cuestión: ¿la tasa de delincuencia de los extranjeros regulares es mayor que la de los italianos? A una primera ojeada parecería que sí: en 2005 la incidencia de los extranjeros sobre la población residente era el 4,5%, mientras que el porcentaje de extranjeros denunciados, sobre el total de denuncias penales, llegaba al 23,7% (130.131 sobre 550.590). En realidad, sólo en el 28,9% de los casos están implicados extranjeros residentes legalmente; con lo cual se rebaja su tasa de delincuencia, que disminuye aún más si se considera que los italianos que delinquen están concentrados, en un 92,5%, entre los veinte y los treinta años (como entre los extranjeros) y que la comparación no tiene en cuenta los delitos contra la normativa sobre inmigración: al final, la tasa de delincuencia de los extranjeros resulta ser análoga a la de los italianos.
- Tercera cuestión: ¿Los extranjeros irregulares se caracterizan por sus comportamientos delictivos? Es cierto que, en proporción, son más altas las denuncias contra ellos, que se deben, en parte, a su estado de mayor precariedad y, en parte, también a su implicación con la delincuencia organizada. Sin embargo no tiene fundamento la ecuación irregular = delincuente, como demuestra el hecho de que la mitad de los cuatro millones de extranjeros actualmente residentes han sido irregulares, como lo han sido, hasta el mes de agosto de 2009, unos 300.000 empleados de hogar antes de que presentaran sus solicitudes de regularización.

El "boom" de la criminalidad ya había tenido lugar en Italia a comienzos de los 90 y, desde entonces, el nivel de las denuncias ha quedado inamovible. Sin duda también los inmigrantes delinquen y por tanto es necesario mantener la vigilancia; pero no por ello podemos transformarlos en el chivo expiatorio de nuestro malestar social.

A nivel económico, los datos de 2007 evidencian, antes de nada, la notable aportación de los inmigrantes a la economía italiana: se trata, según la Unión de las Cámaras de Comercio Italianas (Unioncamere), de 134.000 millones de euros, equivalentes al 9,5% del PIB.

Las cotizaciones a la seguridad social italiana se estiman, según el *Dossier*, en más de 7.000 millones de euros, de los cuales más de 2.400 pagados directamente por los trabajadores extranjeros y el resto como cuota patronal. Por su parte, la estimación de la aportación fiscal, considerando los principales impuestos, supera los 3.200 millones de euros.

De ello se deriva que, directamente de las nóminas de los trabajadores inmigrantes, proceden al menos unos 5.600 millones de euros (hay quien hace estimaciones mayores). Aun con la dificultad de calcular la incidencia de los inmigrantes en el gasto social, no faltan los intentos en tal sentido, pero, según cálculos del Banco de Italia, los inmigrantes perciben el 2,5% de todos los gastos de educación, pensión, sanidad y prestaciones de apoyo a la renta, alrededor de la mitad de lo que aportan en términos de impuestos.

## Sociedad y convivencia

Son notables los indicadores de una interconexión cada vez más estrecha entre los recién llegados y la sociedad que los acoge, y no sólo a nivel laboral.

Las adquisiciones de nacionalidad (39.484 en 2008) se han cuadruplicado desde el año 2000, e incluso se han más que quintuplicado (53.696) si se tienen en cuenta también las ciudadanías reconocidas directamente por los Ayuntamientos. Tampoco la rigidez de la normativa constituye un freno para el dinamismo de la integración y ahora, en cuatro casos de cada diez la adquisición de la ciudadanía se da en virtud del cumplimiento del requisito de residencia previa. A pesar de ello, Italia queda netamente distanciada de los demás países europeos por número de concesiones (es séptima en la clasificación), precisamente como consecuencia de un planteamiento normativo restrictivo.

Otro indicador significativo está constituido por los matrimonios mixtos. En 12 años (1995-2007) se han celebrado 222.521 matrimonios mixtos, y de ellos 23.560 (una décima parte del total) en el último año. Estos matrimonios representan un territorio interesante pero difícil de controlar: no faltan, en efecto, los fracasos (el 6,7% de las separaciones y el 5,7% de los divorcios atañe a estas parejas), también porque, a menudo, falta, además de la preparación individual a un acercamiento intercultural de la relación, también un clima social que la sostenga. En todo caso, considerando que separaciones y divorcios inciden de la misma manera que la población extranjera sobre el total y, sobre todo, en medida inferior a la de los matrimonios mixtos sobre el total de matrimonios celebrados en un año, el dato no constituye una anomalía particular.

También la voluntad de comprar una casa en el país de elección, a pesar de las previsiones rígidas de la normativa en caso de desempleo, se está afirmando cada vez más: en efecto, más de una décima parte de la población inmigrante es propietaria de un apartamento. La crisis coyuntural y la dificultad de acceso al crédito han causado una disminución de la compraventa de casas por parte de los inmigrantes, a pesar de que el importe medio de las transacciones ha bajado a 113.000 euro.

Los indicadores estadísticos concuerdan, pues, en esta ansia de integración, a la que, desgraciadamente, parece corresponder, por parte de muchos italianos, el impulso a obstaculizarla. Ha habido miles de denuncias a la Oficina Nacional Antidiscriminaciones Raciales (UNAR), y de ellas 511 se pueden relacionar con alguna forma de discriminación, en 4 casos de cada 10 relacionados con inmigrantes africanos, mayormente magrebíes. El trabajo y la casa son los ámbitos más problemáticos por cuanto concierne a la igualdad de oportunidades, así como la relación con los entes públicos, contra los que se han elevado el 13% de las reclamaciones. La gravedad de las condiciones laborales y de vivienda es confirmada por los datos de los Centros de escucha de Caritas (372 centros, en representación de 137 diócesis, a los que se han dirigido 80.041 personas en 2008), que atestiguan que, en comparación con los italianos, los inmigrantes se presentan mucho menos a menudo a pedir ayuda económica (7% frente a 21%).

Lo que molesta a muchos, por una malentendida voluntad de defensa de la religión cristiana, es el panorama multirreligioso: en realidad, más de la mitad de los inmigrantes está constituida por cristianos, los musulmanes representan una tercera parte, las religiones de las tradiciones orientales menos de un décimo y, en manera cada vez más reducida, siguen las demás creencias. Según la Agencia europea para los derechos fundamentales, Italia es uno de los Estados miembros más intolerantes hacia los musulmanes: 1 entrevistado de cada 3 ha declarado haber sido víctima de un acto discriminatorio en los últimos 12 meses. Es más positiva la experiencia que se está haciendo con los ortodoxos, cuyos sacerdotes celebran ritos litúrgicos en las iglesias católicas. Sin confusiones ni sincretismos, este nuevo escenario debería ayudar a descubrir de nuevo el sentimiento religioso, a trabajar juntos por la paz y el bienestar de la sociedad y a no utilizar a Dios como un arma contra los fieles de otras religiones. Vivida de esta manera, la presencia multirreligiosa puede constituir una oportunidad de crecimiento individual y colectivo, con repercusiones positivas también en los países de origen.

Las rémoras por parte de los italianos, a nivel social, cultural y religioso, han encontrado un refuerzo en el llamado "paquete seguridad" (ley 94/2009), que se ha ocupado de la inmigración sólo con medidas de carácter restrictivo, de manera que, aun prescindiendo de la validez de las medidas previstas, es precisamente esta unilateralidad la que deja insatisfechos. Por otra parte, entre las medidas se encuentra la introducción de un abono de 200 euros a cargo de los que piden la ciudadanía o la concesión/renovación del permiso de residencia, así como la previsión de un permiso de residencia por puntos, que alguien ha comparado con el carnet de conducir por puntos, que de hecho pueden sólo perderse.

### **Predisponerse a un intercambio positivo**

Para Caritas y Migrantes es fundamental reconocer la verdad en la caridad y unir, por tanto, el conocimiento con la solidaridad, según la enseñanza bíblica que han recogido, tanto el Papa Benedicto XVI en sus recientes encíclicas, como la Conferencia Episcopal Italiana con la indicación de que «la verdadera seguridad nace de la integración».

Italia es, cada vez más, parte integrante del escenario mundial y, además, casi la mitad de su riqueza viene del extranjero. Los 4 millones de ciudadanos extranjeros en Italia, como los 4 millones de ciudadanos italianos en el exterior, recuerdan la necesidad de enfocar las cuestiones nacionales con una óptica más amplia.

Los datos del *Dossier 2009* subrayan que los extranjeros no son personas con una tasa de delincuencia más alta, no están dando lugar a una invasión de carácter religioso, no consumen más recursos públicos de lo que pagan en impuestos y cotizaciones, no odian el país que los ha acogido y, al contrario, son un eficaz amortizador demográfico y ocupacional. Los "grandes números" expuestos en el XIX Informe Caritas/Migrantes sobre inmigración tienen también un considerable valor cualitativo a efectos de la convivencia social.

Seguimos considerando a los inmigrantes como extranjeros y a tratarlos como tales, aunque lo sean jurídicamente pero no en los hechos. Sin embargo, para prepararse a la sociedad de mediados de siglo, cuando según las previsiones una tercera parte de la población italiana tendrá más de 65 años, los inmigrantes son una riqueza indispensable, y en esta perspectiva hay que esperar que se den políticas sociales y familiares más incisivas, superando la tentación de la discriminación y favoreciendo la integración, también con la participación en las elecciones administrativas y la revisión de la normativa sobre la ciudadanía, demasiado rígida no sólo para los niños nacidos en Italia, sino también para sus padres, arraigados establemente.

Debido a nuestra actitud cerrada, los jóvenes inmigrantes se sienten más ciudadanos del mundo que italianos (35% contra 24% de las contestaciones a la encuesta de la Universidad Bocconi): hablan varios idiomas, pero paradójicamente corren el riesgo de quedar marginados.

En el debate público no falta quien sostiene que en nuestra sociedad es aceptable una presencia multiétnica pero no multicultural, y mucho menos intercultural, es decir una especie de mera presencia física sin intercambios, enlaces y fusiones, según un planteamiento de alejamiento. De tal manera vuelve a proponerse la concepción de los "trabajadores huéspedes", que Alemania ha superado definitivamente apuntando, al contrario, hacia la integración que, si bien actualmente está siendo eclipsada por una insistencia excesiva en la seguridad, es la clave que permite gestionar adecuadamente lo que está sucediendo y sucederá en el futuro.

La elección, por parte de Caritas y Migrantes del lema "conocimiento y solidaridad" es una invitación a detenernos en el impacto que la inmigración puede tener sobre la convivencia. En la situación actual, caracterizada por una tasa de natalidad aún muy baja, hay que valorar este injerto, no obstaculizarlo por principio, llevando a los inmigrantes a sentirse dentro de la sociedad, a respetar sus leyes, a captar las oportunidades de participación y a dar toda su aportación para el crecimiento del país. El augurio de Caritas y Migrantes es que, como muchos países en el mundo han construido su desarrollo con la aportación de los italianos, también Italia sepa construir su futuro con la aportación de los inmigrantes. En efecto, nuestro futuro necesita cada vez más de un intercambio positivo entre la población autóctona y la de origen inmigrante.

#### **ANEXO 1**

<b>ITALIA.- Extranjeros residentes, por nacionalidad y sexo (a 31 de diciembre de 2008<sup>1</sup>)</b>			
<b>NACIONALIDAD</b>	<b>v.a.</b>	<b>% vert.</b>	<b>% mujeres</b>
Rumanía	796.477	20,5	53,1
Albania	441.396	11,3	45,2
Marruecos	403.592	10,4	42,1
China	170.265	4,4	47,8
Ucrania	153.998	4,0	79,9
Filipinas	113.686	2,9	58,1
Túnez	100.112	2,6	35,9
Polonia	99.389	2,6	70,0
India	91.855	2,4	40,9



Moldavia	89.424	2,3	66,4
Macedonia	89.066	2,3	43,0
Ecuador	80.070	2,1	59,4
Perú	77.629	2,0	60,2
Egipto	74.599	1,9	30,3
Sri Lanka	68.738	1,8	44,5
Senegal	67.510	1,7	21,3
Bangladesh	65.529	1,7	33,3
Serbia	57.826	1,5	45,2
Pakistán	55.371	1,4	31,0
Nigeria	44.544	1,1	55,9
Ghana	42.327	1,1	43,4
Alemania	41.476	1,1	61,5
Brasil	41.476	1,1	67,6
Bulgaria	40.880	1,1	60,1
Francia	32.079	0,8	60,7
Bosnia-Herzegovina	30.124	0,8	43,3
Reino Unido	28.174	0,7	55,4
Argelia	24.387	0,6	32,6
Rusia	23.201	0,6	80,9
Croacia	21.511	0,6	48,2
Dominicana Rep	20.583	0,5	65,9
Costa de Marfil	19.408	0,5	44,6
Colombia	18.615	0,5	64,1
España	18.258	0,5	72,0
Turquía	16.225	0,4	41,1
Cuba	15.883	0,4	76,4
Estados Unidos	15.324	0,4	54,3
Eritrea	11.911	0,3	46,4
Argentina	11.842	0,3	55,6
Burkina Faso	10.493	0,3	35,3
Suiza	9.736	0,3	56,5
Maurizio	9.188	0,2	54,7
Países Bajos	8.521	0,2	56,4
Eslovaquia	8.091	0,2	65,7
Camerún	7.994	0,2	47,2
Etiopia	7.978	0,2	59,3
Kosovo	7.625	0,2	39,9
Japón	7.296	0,2	65,6
Grecia	7.285	0,2	45,9
Irán	6.983	0,2	44,5
Bolivia	6.796	0,2	63,2
Austria	6.769	0,2	68,2
Somalia	6.663	0,2	50,9
El Salvador	6.552	0,2	63,3
Hungría	6.171	0,2	71,8
Bélgica	6.008	0,2	58,7
Republica Checa	5.801	0,1	80,8
Venezuela	5.339	0,1	67,6
Portugal	5.219	0,1	56,5
Bielorusia	5.062	0,1	80,3
Cabo Verde	4.569	0,1	71,9
Tailandia	4.388	0,1	89,9
Montenegro	4.243	0,1	45,0
Corea del Sur	4.066	0,1	51,6
Líbano	3.779	0,1	37,3
Togo	3.777	0,1	34,0
Siria	3.701	0,1	37,3

Chile	3.641	0,1	57,4
Lituania	3.640	0,1	79,1
México	3.620	0,1	67,3
Congo	3.591	0,1	48,8
Suecia	3.496	0,1	67,5
Congo Rep Dem.	3.400	0,1	49,6
Eslovenia	3.101	0,1	47,3
Irlanda	2.912	0,1	53,5
Jordania	2.692	0,1	37,5
Guinea	2.679	0,1	36,4
Canadá	2.492	0,1	56,8
Sudán	2.395	0,1	15,4
Israel	2.385	0,1	38,4
Dinamarca	2.302	0,1	63,0
Benin	2.287	0,1	41,0
Afganistán	2.198	0,1	6,0
Irak	2.158	0,1	30,0
Liberia	2.100	0,1	14,2
Australia	2.078	0,1	60,6
Finlandia	1.784	0,0	78,4
Letonia	1.782	0,0	83,7
Angola	1.686	0,0	46,9
Uruguay	1.676	0,0	59,3
San Marino	1.541	0,0	41,5
Indonesia	1.533	0,0	78,0
Georgia	1.482	0,0	74,4
Libia	1.471	0,0	38,8
Kenia	1.383	0,0	59,1
Sierra Leona	1.239	0,0	40,0
Uzbekistan	1.193	0,0	79,0
Níger	1.113	0,0	54,3
Vietnam	1.079	0,0	58,8
Madagascar	1.053	0,0	73,5
Paraguay	1.053	0,0	69,9
Noruega	1.009	0,0	62,8
Kazakhstan	999	0,0	79,6
Mali	992	0,0	40,0
Dominica	984	0,0	68,8
Malta	849	0,0	68,7
Estonia	838	0,0	89,6
Gambia	825	0,0	28,4
Tanzania	773	0,0	54,7
Apátridas	793	0,0	45,5
Otros	14.145	-	-
TOTAL	3.891.295	100,0	50,8

\* Según estimaciones del Dossier Caritas/Migrantes la presencia regular total de los inmigrantes es de 4.329.000 personas